

## ***Folklore Argentino***

Roberto Collado

La revista *Folklore Argentino* fue una publicación creada por el periodista y presentador Julio Márbiz, pocos meses después de haberse anunciado su alejamiento de la revista *Folklore* de Editorial Honneger, en julio de 1965, de la que había sido su primer director desde sus inicios hasta mediados de 1961. El primer número apareció en diciembre de 1965, con una periodicidad mensual, un formato de 20 x 28 cm, y 50 páginas.

La revista documentó los acontecimientos del panorama folklórico de la segunda mitad de la década de los años sesenta; sus artículos y notas se centraron en la actividad de las figuras folklóricas, músicos, intérpretes y conjuntos musicales, así como reflejó las noticias de los eventos y festivales del país.

Acompañaron inicialmente a Julio Márbiz varios de los que habían sido redactores de *Folklore*: Marcelo Simón fue el Director Editorial, Ofelia Zuccoli de Fidanza la Jefa de Redacción y J.C. Zaraq Goulou su secretario. También colaboradores importantes como Carlos Vega, quien publicó sus dos últimos capítulos de lo que fue después su *Historia del movimiento tradicionalista argentino*, y el mismo Atahualpa Yupanqui con crónicas de sus viajes a Japón. En el nº 6 de junio de 1966 comienzan a colaborar Gustavo Leguizamón, José Juan Botelli, Ariel Petrocelli o Jaime Dávalos.

En el Editorial del octavo número, de agosto de 1966, se hizo saber a los lectores que empezaba una “etapa de superación” aumentando el número de páginas y su formato. En el ángulo izquierdo de la tapa se puede leer NUEVO para acentuar esa intención. El Formato se agrandó a 23 x 30 cm., y son 68 las páginas.

El número 16 (abril de 1967) apareció con otras novedades: se incorporaron páginas con noticias y figuras del tango; en el editorial, aunque se pone en duda al tango como fenómeno folklórico, se admite la espera de que se acerquen todos aquellos que se identifiquen con el género musical. A partir del nº 18 deja de publicarse el Editorial y las referencias de los responsables de la revista. No obstante, en el nº 21, un Editorial explicaba el retraso de la aparición de la revista: se trataba de “lavarle la guitarra a dichas páginas con nuevos enfoques y colaboradores”. Sin tener la certeza, presumiblemente fue el último número de la publicación. Es posible que la causa fuera que la revista *Folklore*”, que trataba idénticos temas, estaba consolidada desde hacía seis años y continuaba publicándose quincenalmente; los contenidos de ambas revistas no variaban demasiado y, en ocasiones, se cubrían los Festivales y otros eventos con notas bastantes similares.